

PERIODICO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

TELEGRAMAS POR EL CABLE.

SERVICIO PARTICULAR

DIARIO DE LA MARINA.

AL DIARIO DE LA MARINA.

TELEGRAMA DE ANOCHE.

Nueva York, 18 de octubre, a las 6 de la tarde.

Hoy llegó a la Habana el vapor...

Desde principios del mes de noviembre...

Los días señalados para dichas expediciones...

Los vapores de Tampa a la Habana...

Venta de valores.

200 acciones de Banco Comercio, 4141 P.D.

Señores Corredores Notarios de la Bolsa Oficial.

D. Roberto Reñón.

D. Juan Vial.

Asistencia de marinería. Matanzas.—Don José...

Don José...

MOVIMIENTO DE VAPORES DE TRAVESIA.

SE ESPERAN.

Obre. 20 Cienfuegos Nueva York.

20 Masoete Tampa, vía Cayo Hueso.

20 Avelar Liverpool.

20 Cádiz Liverpool y escales.

20 Ciudad de Madrid. Veracruz.

20 Ciudad de Washington. Veracruz y escales.

20 Pasaes Puerto-Rico, Port-au-Prince y Cayo Hueso.

20 San Francisco. Nueva York y escales.

20 San Juan. Nueva York.

20 Reina Mercedes. Cádiz y escales.

20 Cienfuegos. Nueva York.

20 Ponce. de León. Barcelona y escales.

20 Nueva Verapaz. Nueva York.

20 San Juan. Nueva York.

20 Reina Mercedes. Cádiz y escales.

20 Cienfuegos. Nueva York.

20 Pasaes Puerto-Rico, Port-au-Prince y Cayo Hueso.

20 San Francisco. Nueva York y escales.

20 San Juan. Nueva York.

20 Reina Mercedes. Cádiz y escales.

20 Cienfuegos. Nueva York.

20 Pasaes Puerto-Rico, Port-au-Prince y Cayo Hueso.

20 San Francisco. Nueva York y escales.

20 San Juan. Nueva York.

20 Reina Mercedes. Cádiz y escales.

20 Cienfuegos. Nueva York.

20 Pasaes Puerto-Rico, Port-au-Prince y Cayo Hueso.

20 San Francisco. Nueva York y escales.

20 San Juan. Nueva York.

20 Reina Mercedes. Cádiz y escales.

20 Cienfuegos. Nueva York.

20 Pasaes Puerto-Rico, Port-au-Prince y Cayo Hueso.

20 San Francisco. Nueva York y escales.

20 San Juan. Nueva York.

20 Reina Mercedes. Cádiz y escales.

20 Cienfuegos. Nueva York.

20 Pasaes Puerto-Rico, Port-au-Prince y Cayo Hueso.

20 San Francisco. Nueva York y escales.

20 San Juan. Nueva York.

20 Reina Mercedes. Cádiz y escales.

20 Cienfuegos. Nueva York.

20 Pasaes Puerto-Rico, Port-au-Prince y Cayo Hueso.

20 San Francisco. Nueva York y escales.

El convenio comercial de 1854, entre España y los Estados Unidos.

Nuestro diligente correspondiente de Nueva York, en carta que nos dirige con fecha 14 del corriente mes, se ocupa extensamente del decreto del Presidente de los Estados Unidos, que tanto ha llamado la atención de la imprenta periódica como en América que en Europa; y siendo este un asunto de actualidad y de interés para el comercio y la navegación entre las Antillas españolas y los Estados Unidos, damos preferente lugar en las columnas del DIARIO a la mencionada carta, seguros de que la leerán con gusto los lectores.

Hemos de repetir ahora lo que en varias ocasiones, con motivo de esta delicada cuestión: que suprimo será resuelta por el Gobierno Supremo de conformidad con los intereses de la nación y sin que su dignidad sufrirá el menor detrimento. Según nuestras noticias, de origen auténtico, el Ministerio se ocupa con asiduidad en este difícil asunto, teniendo en cuenta las representaciones que se le han elevado por varios centros y corporaciones de esta Isla. Esperamos, pues, la resolución de la Superioridad, dispuestos a acatarla, como cuando procede de los Poderes Públicos. Pero entre tanto, debemos protestar enérgicamente contra esas insinuaciones que atribuyen a la mala fe de nuestra querida patria el presente conflicto. La nación Española ha dado y da constantemente relevantes pruebas de su lealtad en las relaciones internacionales, y muy señaladamente en las que sostiene con los Estados Unidos de la América del Norte.

Hé aquí la carta referida:

El gobierno de Washington, fed a su política exterior, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

En un marcado contraste con la política exterior de Washington, que se caracteriza por sus relaciones con la América latina, ha cedido fielmente a la presión de un pequeño grupo de navieros neoyorquinos empujados en este punto por la Compañía Transatlántica Española.

de las más notables por ésta al hablar de la cuestión arancelaria. El arancel no está en la lista de libre importación, y sin embargo, para reducir el sobrante de los presupuestos con rebajas arancelarias, ningún modo se presenta más favorable y más conveniente que el rebajar los derechos sobre el azúcar. (Apáase.) Pero los legisladores de los Estados Unidos, que se oponen, exclaman: "No; no toqueis el azúcar, porque se cultiva en la Luisiana y es un Estado democrático." (Apáase.)

31. Cuando se desea conservar en el suelo una permanente fertilidad, es necesario restituirle después de cierto tiempo los principios que se le han quitado, es decir, que es preciso reconstituir artificialmente su primitiva composición.

32. Diversas especies de plantas reclaman los mismos alimentos minerales; pero en diferentes cantidades y en tiempo variable. Algunos cultivos no pueden prosperar si el ácido silícico no se encuentra en el suelo en estado de disolución.

33. Si un campo determinado contiene cierta suma de todos los alimentos en la misma cantidad y en un estado propio para ser absorbidos, ese campo puede volverse estéril para ciertas especies de plantas, cuando después de una serie de cosechas, uno sólo de los elementos constitutivos del suelo, por ejemplo, el ácido silícico, se encuentra agotado al punto de no bastar para conseguir una nueva cosecha.

34. Otra segunda especie de planta, que no tenga necesidad de ese elemento, el ácido silícico, por ejemplo, podrá dar creciento en ese campo una o muchas cosechas, porque los otros elementos necesarios para su nutrición, aun cuando se encuentren contenidos en proporciones diferentes, es decir, que no se hallen en la misma cantidad, bastan sin embargo, para un completo desarrollo. Otra tercera especie de planta puede, después de la segunda, producir una cosecha en el mismo campo, si el resto de los principios del suelo, es suficiente para su crecimiento y si durante el cultivo de estas dos especies, una nueva cantidad del principio que faltaba en el suelo (el ácido silícico soluble) se vuelve soluble al merced de la meteorización, se puede en el mismo campo, sin una desigualdad en las demás condiciones, recomenzar el cultivo de la primera especie de planta.

35. La teoría de los cultivos alternantes y de la diversidad de las rotaciones de cosechas se funda en la desigual cantidad, distinta natural, diverso estado de los alimentos minerales y la relación variable en la cual sirven para producir el desarrollo de varias especies de plantas en diferentes cosechas.

36. El crecimiento de una planta, su aumento de volumen y su otro desarrollo, en un tiempo dado, y bajo la influencia de iguales condiciones es relativo a la superficie destinada a la inofortuna de los alimentos. La cantidad de sustancias nutritivas que la planta puede extraer del aire, depende del número y superficie de las hojas que la misma planta posee.

37. Si a dos plantas de la misma especie, se les proporciona una desigual cantidad de alimento, durante el tiempo en que se forman sus hojas y raíces, el aumento de volumen será desigual durante ese tiempo. La planta que recibe mayor cantidad de alimento se desarrollará y su desarrollo se acelerará. Las condiciones de este fenómeno se notan en una misma desigualdad cuando dos plantas reciben la misma cantidad de alimento; pero en diferente grado de solubilidad.

38. Si se proporciona a un vegetal la justa cantidad de todos los elementos atmosféricos y terriales necesarios para su alimentación, se desarrollará en un tiempo más corto. Las condiciones de este fenómeno se notan en una misma desigualdad cuando dos plantas reciben la misma cantidad de alimento; pero en diferente grado de solubilidad.

39. Las plantas nutritivas necesarias para la vida de una planta deben obrar en tiempo dado simultáneamente a fin de que la planta llegue en ese espacio de tiempo a su pleno crecimiento. Una planta anual exige mayor cantidad de alimentos que otra vivaz.

40. La planta no termina su desarrollo a los órganos permanentes en un perfecto estado, cuando uno de los principios activos del suelo o de la atmósfera, falta, es insuficiente o no se encuentra en las condiciones necesarias para ser absorbido.

41. El principio insuficiente o faltante hace inactivos los otros principios o disminuye su eficacia.

42. Si el principio insuficiente o faltante es añadido al suelo o al aire, los principios inactivos se vuelven solubles, los otros adquieren el punto todo su actividad.

43. La insuficiencia o falta de uno de los principios necesarios, a pesar de la presencia de todos los demás elementos, fertiliza el suelo con relación a todos los vegetales que no pueden prescindir para su desarrollo de ese principio. El suelo produce abundantes cosechas cuando ese principio le es añadido en la forma y cantidad convenientes. Tratándose de terrenos cuya composición mineral es desconocida, los ensayos empleando los elementos aislados de los abonos proporcionan el medio de averiguar la composición de ese campo y de saber a ciencia cierta cuáles son los otros elementos de abono que contiene. Cuando, por ejemplo, el fosfato de cal obra, es decir, cuando aumenta el rendimiento del campo, es señal que falta o que se halla en pequeña cantidad, mientras que tal elemento de abono mineral se encuentran contenidos en los otros elementos suficientes. Si uno de los otros elementos hubiese igualmente faltado, el fosfato de cal no habría ejercido ninguna acción.

44. La eficacia de todos los principios del suelo, en un tiempo dado, depende de la acción simultánea de los principios nutritivos atmosféricos durante ese tiempo.

45. La acción de los elementos nutritivos en la atmósfera, en un tiempo dado, depende asimismo de los otros elementos de los elementos del suelo. Cuando estos últimos se encuentran en buenas condiciones de absorción, el desarrollo de las plantas es proporcional a los alimentos atmosféricos que se les da y absorben. La relación entre la cantidad y estado de los elementos

minerales, es decir, su proporción para ser absorbidos, no ha sido estudiada por el abstracto, para su acción, la condición física) elevan o disminuyen el número y masa de las plantas susceptibles de ser cultivadas en una superficie determinada.

46. El suelo fértil sustraer por las plantas que en él crecen más amoníaco y ácido carbónico al aire atmosférico que el suelo estéril. Esta extracción es tanto mayor cuanto más fértil es el suelo, y se halla limitada sólo por la cantidad de ácido carbónico y amoníaco contenidos en el aire.

47. Permaneciendo las mismas las circunstancias atmosféricas durante el crecimiento de las plantas, las cosechas son proporcionales a los alimentos minerales suministrados al suelo por medio de los abonos.

48. Cuando las mismas las condiciones físicas, las cosechas son proporcionales a la cantidad de medios atmosféricos de nutrición, que procuran el suelo y la atmósfera. Se aumenta el rendimiento de un campo si a los elementos minerales activos que contiene se agregan amoníaco y ácido carbónico.

49. Si se añade mayor cantidad de principios atmosféricos, por medio de sales amoníacas y mantillo, que lo que proporciona el aire, se aumentará entonces la acción de estas dos especies, una nueva cantidad del principio que faltaba en el suelo (el ácido silícico soluble) se vuelve soluble al merced de la meteorización, se puede en el mismo campo, sin una desigualdad en las demás condiciones, recomenzar el cultivo de la primera especie de planta.

50. Si se añade a un campo ya rico en alimentos minerales otras sustancias minerales, no se aumentará por eso su rendimiento.

51. Si se añade a un campo ya rico en principios atmosféricos, otros principios atmosféricos, no se aumentará su rendimiento.

52. Se pueden obtener durante uno o muchos años buenas cosechas en un campo rico en elementos minerales, si se le añade sólo amoníaco o mantillo y amoníaco, sin restituirle los principios que se agotaron por las cosechas. La duración de esos rendimientos dependerá entonces de la proporción de los elementos que contenga el suelo, de su cantidad, de su estado, del estado de los otros elementos que contiene el uso de ese abono se concluirá por agotar el suelo.

53. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

54. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

55. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

56. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

57. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

58. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

59. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

60. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

61. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

62. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

63. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

64. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

65. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

66. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

67. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

68. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

69. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

70. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

71. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

72. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

73. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

74. Si se quiere, después de ese tiempo, devolver al suelo su primitiva fertilidad, será preciso restituirle los principios que ha perdido durante esa serie de años. Si el suelo es rico en amoníaco, se debe añadir, si se le han producido diez años, diez cosechas, si se le han producido veinte años, veinte cosechas, si se le han producido treinta años, treinta cosechas, si se le han producido cuarenta años, cuarenta cosechas, si se le han producido cincuenta años, cincuenta cosechas, si se le han producido sesenta años, sesenta cosechas, si se le han producido setenta años, setenta cosechas, si se le han producido ochenta años, ochenta cosechas, si se le han producido noventa años, noventa cosechas, si se le han producido cien años, cien cosechas.

no concede a ningún redactor del Fígaro, pero habéis hablado con alguno que colabora en él.

Que es exactamente lo mismo que si yo dijese: "No concenzo un solo conspirador español; pero he hablado esta mañana con un caballero que se ocupa en sus ratos de ocio en sublevar soldados en los cuarteles madrileños."

Que se ha negado Vd. a darme su opinión. Pues lo que yo he repetido tres veces con vuestra propia palabra.

Que no he querido Vd. darme noticia del pronunciamiento ignorando todavía los detalles de la revolución. Modestamente declaro que he leído Vd. a leer el Fígaro, se lo suplico; sus palabras de Vd. están escritas; léelas aquí. "Yo he sabido la noticia por los periódicos."

Añade Vd. que si hubiera querido expresar su opinión no le habría hecho en un periódico de reaccionarios. Pero decididamente, Vd. no sabe leer el francés.

He aquí lo que está impreso, textualmente: "No puedo, francamente contáros lo que he para que lo lanceis a los cuatro vientos por la publicidad en un periódico reaccionario."

Habría Vd. preferido ser expuesto en el seno de la prensa republicana? Bien los detalles de la revolución de la noche, reprochémosle el artículo, lo cual viene a ser lo mismo. "Antes o después, que más da a la persona que peña, detiene, negadme absolutamente a dárseos."

No hay más que nuestra conversación, en la que nada he inventado, y quiero hacer constar que no hay ni la menor desautorización en su carta de Vd.

Lo que Vd. ha hecho simplemente es aprovecharse de la reacción de los lectores interesados a la prensa republicana en los momentos en que se habla de expulsión. Personalmente le diré, que experimento cierta sorpresa, pues concenzo a Vd. desde larga fecha no lo crea capaz de negar, ni aún indirectamente, lo que ha dicho y escrito.

Sea Vd. franco en un periódico reaccionario, como en todos los otros, y acepte Vd. la responsabilidad; no haga Vd. con sus intenciones, que se le ha dado a conocer, que si la he hecho Vd. con sus partidarios, cuya sublevarción dice Vd. que ha sabido por los periódicos, y que se le ha dado a conocer en la patria española, los generales del ejército eran asesinados por sus secretarios de Vd., y sus felices amigos van a ser fusilados por los reaccionarios de Vd. "Nuestra causa.—Eusebio Bascos."

La Colla de Sant Mús. SOCIEDAD PROVINCIAL DE CATALUÑA EN LA HABANA.

Composiciones recibidas hasta el día de hoy en esta Secretaría, para los Juegos Florales que se celebrarán en el mes de octubre de 1886. 1. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 2. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 3. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

14. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 15. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 16. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

17. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 18. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 19. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

20. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 21. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 22. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

23. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 24. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 25. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

26. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 27. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 28. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

29. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 30. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 31. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

32. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 33. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 34. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

35. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 36. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 37. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

38. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 39. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 40. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

41. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 42. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 43. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.

44. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 45. A Cataluña.—L. Andueza fortuna. 46. A Cataluña.—L. Andueza fortuna.



